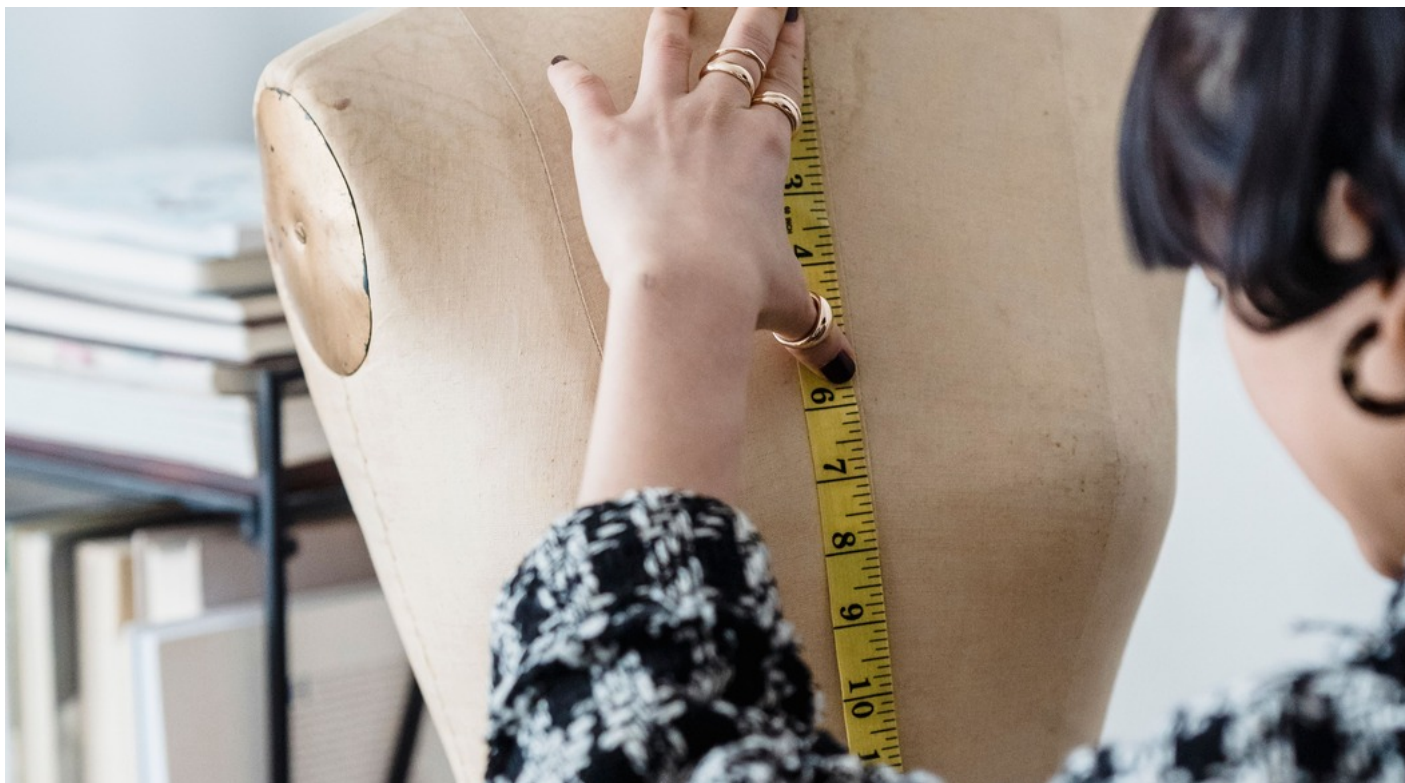




1. Toma de medidas sobre maniquí

La toma precisa de medidas permite adaptar los moldes a diferentes cuerpos y constituye la base para lograr prendas con buen calce y proporciones correctas.



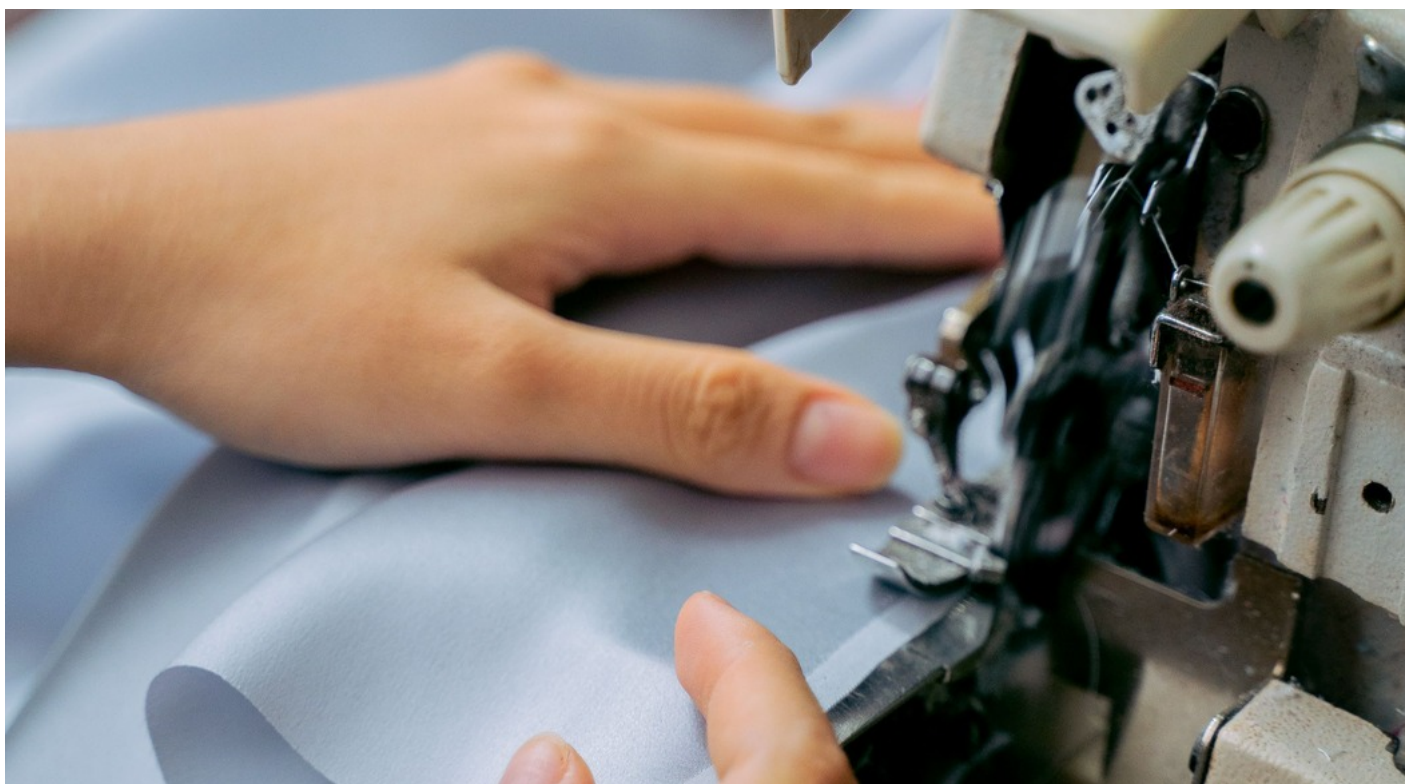
2. Corte profesional de telas

El manejo seguro de las tijeras y el seguimiento de líneas de corte son fundamentales para preparar cada pieza antes del armado y la costura.



3. Uso de la máquina de coser

La práctica con máquinas familiares o semiindustriales ayuda a dominar el enhebrado, la regulación y la guía correcta del género durante la confección.



4. Trabajo con máquina remalladora

La remalladora permite unir, reforzar y terminar bordes textiles, logrando costuras resistentes y una terminación más prolija en distintas prendas.



5. Moldería y corte de piezas

Los patrones se ubican sobre la tela respetando orientación, márgenes y referencias, para obtener piezas exactas que luego puedan ensamblarse sin deformaciones.



6. Costura de detalles y terminaciones

La confección exige controlar puntadas, bordes y curvas para incorporar terminaciones, vivos, cuellos, mangas y otros elementos de la prenda.



7. Medición de contornos y largos

Medir hombros, pecho, cintura, cadera y largos permite trasladar las dimensiones al papel y realizar moldes ajustados al diseño elegido.



8. Ajuste del molde al cuerpo

Las pruebas sobre maniquí ayudan a observar el calce, detectar sobrantes o tiranteces y realizar correcciones antes de la confección definitiva.



9. Control de medidas de cadera

La precisión en las medidas de cintura y cadera es clave para crear faldas, pantalones, vestidos y prendas entalladas con una caída equilibrada.



10. Modelado y prueba sobre maniquí

El drapeado y la colocación de tela sobre el maniquí permiten visualizar volúmenes, escotes, pinzas y transformaciones antes del corte final.